

LA IGLESIA CATOLICA VISTA POR UN PROTESTANTE Y UN CATOLICO

He aquí un magnífico ejemplo de ecumenismo. Un pastor protestante, profesor de ética en una facultad de teología evangélica y un monje benedictino, teólogo y autor de diversos libros, algunos de ellos de temática eclesiológica, contemplan, con una mirada no exenta de simpatía, la propia iglesia, en el caso del P. Ghislain Lafont, o la “otra iglesia cercana”, en el caso del Pastor Louis Schweitzer, para descubrir en ella aquello que atrae y despierta admiración, sin dejar de notar lo que suscita perplejidad y provoca sensación de lejanía. Un diálogo como éste, llevado a cabo con un exquisito respeto hacia el otro, ayuda a conocer y amar la propia tradición a base de conocer y amar la tradición del interlocutor. El resultado es un enriquecimiento mutuo que permite avanzar en este camino, cuya meta no es otra que la que expresó nuestro común Señor y Maestro: “que todos sean uno”.

Regards croisés sur l'Église catholique romaine, Études, enero 2001, 69-92

INTERVENCIÓN DEL PASTOR LOUIS SCHWEITZER

"Hay una infinita variedad de miradas protestantes sobre la Iglesia católica que le reprochan cosas contradictorias" (J.Maritain). Maritain tiene razón. Se tratará aquí de mi propia mirada de protestante evangélico. Voy a aceptar el riesgo de la sinceridad.

La Iglesia católica ha sido para mí desde siempre, "la otra cercana". "La otra", porque he sido educado en el protestantismo, y "cercana", porque siempre he tenido amigos en ella y grandes autores espirituales católicos (Francisco de Asís, Teresa de Ávila, Juan de la Cruz, Teilhard, Carlos de Foucauld) han alimentado mi fe. Durante mis estudios de teología escribí mi memoria sobre Jacques Maritain, y esto me permitió conocer a E. Mounier. He estado comprometido en muchos lugares ecuménicos, a nivel parroquial y también a nivel nacional e internacional. He recibido mucho de la Iglesia católica.

Una mirada admirativa

Las Iglesias cristianas tenemos con frecuencia las virtudes inversas y los vicios simétricos. El diálogo ecuménico ayuda a darse cuenta de la parte de verdad que tiene la propia tradición, pero que ha sido abandonada o reducida a causa de nuestras divisiones.

El sentido de la diversidad. A pesar de su reputación de iglesia monolítica, admiro la capacidad que tiene la iglesia para reconocer la legítima diversidad de las teologías como expresiones de la fe.